

¹El primer día de la semana, muy de mañana, las mujeres fueron al sepulcro, llevando las especias aromáticas que habían preparado. ²Encontraron que había sido quitada la piedra que cubría el sepulcro ³y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. ⁴Mientras se preguntaban qué habría pasado, se les presentaron dos hombres con ropas resplandecientes. ⁵Asustadas, se postraron sobre su rostro, pero ellos les dijeron:

—¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que vive? ⁶No está aquí; ¡ha resucitado! Recuerden lo que les dijo cuando todavía estaba con ustedes en Galilea: ⁷"El Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, pero al tercer día resucitará".

⁸Entonces ellas se acordaron de las palabras de Jesús. ⁹Al regresar del sepulcro, les contaron todas estas cosas a los once y a todos los demás. ¹⁰Las mujeres eran María Magdalena, Juana, María la madre de Jacobo, y las demás que las acompañaban. ¹¹Pero a los discípulos el relato les pareció una tontería, así que no les creyeron. ¹²Pedro, sin embargo, salió corriendo al sepulcro. Se asomó y vio solo las vendas de lino. Luego volvió a su casa, extrañado de lo que había sucedido.

No les fue muy bien a los seguidores de Jesús esa primera Pascua. Fue Domingo en la madrugada. La piedra ya quitada, tumba vacía – Jesús vivo! Pero las mujeres buscaban a Jesús muerto – llevaban especias para terminar su entierro. Pero cuando llegaron y entraron y no hallaron su cuerpo, ¡luego creyeron! ¿Verdad? No. Lucas dice que **se preguntaban qué habría pasado**. Solo cuando dos ángeles aparecen y dicen: "**¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que vive? ⁶No está aquí; ¡ha resucitado!** ¿Recuerden? Les dijo..."

Pero no les fue bien para los otros discípulos, tampoco. Ni fueron a la tumba. Y cuando las mujeres les traen las noticias, ¿Cómo reaccionaron? **El relato les pareció una tontería, así que no les creyeron**. Pedro va y investiga, y al encontrar todo como habían dicho, aún no cree: **volvió a su casa, extrañado de lo que había sucedido**.

Interesante, ¿no? Es domingo de resurrección, Jesús resucitó - ¡cómo les había prometido! – y los creyentes están luchando para creerlo. La mala noticia que había muerto – creyeron así. Es la buena noticia que les es difícil creer.

¿Puedes identificarte con ellos? Tal vez es tu primera pascua en esta iglesia. Como ellos, estás escuchando por primera vez que el Jesús que murió por tus pecados resucitó físicamente al tercer día. Y estás preguntándote si en realidad fue así. O tal vez no. Tal vez es tu 50 vez celebrándolo, y estás diciendo hoy en plena confianza: "En verdad ha resucitado."

Aún así, ¿No es cierto que a veces luchas para creer la buenas noticias de pascua? Jesús vive – y eso significa que tu culpa ya no está. Pero lo sientes a veces. ¿O no? Batallas con culpa – sobre tus fallas como padre, o esposo, o los pecados de tu juventud. Jesús vive – y eso significa que la muerte derrotada está. Pero mírame en la cara hoy y dime honestamente que cuando piensas sobre *tu* muerte, no tienes ningún miedo. Jesús vive y reina sobre todo. ¿Pero porque entonces sigues preocupado – sobre tus finanzas o familia o salud?

¿Ven? No solo eran sus primeros seguidores que eran lentos para creer. Nosotros batallamos con eso, también. Pero aquí está lo mas importante: Sus dudas no podían cambiar los hechos. Nuestras dudas no pueden volver a meter a Jesús en su tumba. Nada puede cambiar esta verdad preciosa que los ángeles anunciaron ese día: "**¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que vive? ⁶No está aquí; ¡ha resucitado!**

A lo mejor todavía sientes culpa por tus fallas. Eso no puede cambiar el hecho que te fue quitada, pagada, y borrada. Fue por eso que Jesús **tuvo que ser...crucificado**, como el ángel dijo. Alguien tenía que pagar lo que debías. Pero lo pagó, y en total. Te lo dijo de la cruz: "Consumado es." Y su resurrección lo comprueba: "En verdad, consumado es."

A lo mejor todavía temes la muerte. Eso no puede cambiar el hecho que Jesús la venció. Rompió su poder sobre ti. "Porque yo vivo, ustedes vivirán," él prometió – y nada, ni tu propio miedo, le va a impedir en cumplir esa promesa. Te llevará al cielo. Te resucitará también.

A lo mejor sigues con preocupaciones. Eso no cambia el hecho que Jesús vive y está sentado a la derecha del Padre, con todo bajo su poder – lo que sea tu preocupación, está en sus manos poderosos.

Nuestras dudas no pueden cambiar los hechos. La tumba sigue vacía. Jesús sigue vivo. Eso significa que aún nuestras dudas son pagadas y perdonadas.

Nuestras dudas no pueden cambiar los hechos. En cambio, los hechos disipan nuestras dudas. La historia no termina así – discípulos incrédulos. No, Jesús les apareció para mostrarles los hechos – una vez tras otra tras otra hasta que creyeron. Nos enseña algo eso, ¿no? Necesitamos lo mismo –mas tiempo con Jesús, en su palabra. Necesitamos escucharlo una vez tras otra tras otra: ¡En verdad ha resucitado!

Si es tu primera pascua, y estás preguntando si podría ser cierto, que sigas viniendo. Ven el domingo que viene, y escucharás sobre alguien como tú – Tomás. Él no pudo creerlo tampoco. Hasta que metió su dedo en los huecos en las manos y el costado de Jesús – y ya no pudo dudar. Si es tu 50 pascua, que sigas viniendo. Hay toda una temporada de pascua – 7 domingos con el Jesús resucitado. Sigue viniendo, y encontrarás menos culpa, mas paz; menos miedo, mas confianza. Hasta los niños hicieron un recordatorio para ustedes – se regalará al salir. Ponlo en tu mesa para recordar entre semana. Para que vivas confiado de esta verdad: ¡Cristo ha resucitado! En verdad ha resucitado. Amen.